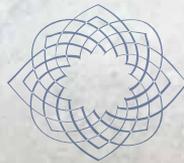


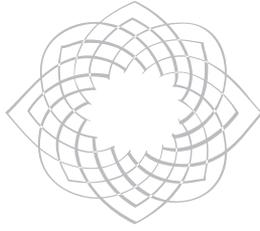
OBRA LITERARIA

# Arturo García Solano



Francisco Rodríguez Cascante  
Editor

  
EDITORIAL  
UCR



Obra literaria

# Arturo García Solano

Francisco Rodríguez Cascante  
Editor



EDITORIAL  
UCR  
2017

CR861.092

G216o García Solano, Arturo, 1883-1967.  
Obra literaria : Arturo García Solano / Francisco  
Rodríguez Cascante, editor. –1. ed.– Costa Rica: Edit.  
UCR, 2017.  
xiv, 126 p.

ISBN 978-9968-46-651-6

1. GARCÍA SOLANO, ARTURO, 1883-1967.
  2. LITERATURA COSTARRICENSE – POESÍA.
- I. Rodríguez Cascante, Francisco Alberto, ed.

CIP/3142  
CC/SIBDI.UCR

Edición aprobada por la Comisión Editorial de la Universidad de Costa Rica.  
Primera edición: 2017.

La EUCR es miembro del Sistema de Editoriales Universitarias de Centroamérica (SEDUCA),  
perteneciente al Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA).

Corrección filológica y revisión de pruebas: *El autor* • Diseño y diagramación: *Daniela Hernández C.*  
Control de calidad: *Alejandra Ruiz B.* • Diseño de portada: *Priscilla Coto M.*

© Editorial Universidad de Costa Rica, Ciudad Universitaria Rodrigo Facio. Costa Rica.

Apdo. 11501-2060 • Tel.: 2511 5310 • Fax: 2511 5257 • [administracion.siedin@ucr.ac.cr](mailto:administracion.siedin@ucr.ac.cr) • [www.editorial.ucr.ac.cr](http://www.editorial.ucr.ac.cr)  
Prohibida la reproducción total o parcial. Todos los derechos reservados. Hecho el depósito de ley.

Impreso bajo demanda en la Sección de Impresión del SIEDIN. Fecha de aparición: julio, 2017.  
Universidad de Costa Rica. Ciudad Universitaria Rodrigo Facio.



# CONTENIDO

<b>SEMBLANZA</b> .....	xiii
<b>ESTUDIO INTRODUCTORIO. ARTURO GARCÍA SOLANO, UN ESCRITOR COSTARRICENSE MODERNISTA</b> .....	1
Su vida.....	1
El mundo poético: la codificación modernista.....	3
La visión del pasado.....	5
La literatura amorosa.....	7
La poesía metaliteraria.....	9
La apología de la tierra y el canto a la identidad.....	12
Del parnasianismo al costumbrismo: tres relatos.....	14
La ensayística: el pensamiento democrático y la reflexión cultural.....	17
Esta edición.....	20
Las fuentes.....	20
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	23



## POESÍAS

Crepúsculo del jardín.....	31
Anochecer del villorrio.....	33
El véspero.....	34
Único.....	35
De “fígulinas”.....	36
Galanterías de antaño.....	38
Visión andina.....	41
Vesperal.....	42
Poema de los troncos.....	43
De <i>Lamour fardé</i> , de Amarou.....	47
La canción de las flechas.....	47
Carta.....	47
Fragmentos de Charles Guerin.....	49
Rapsodia sentimental.....	51
Introducción al poema “Las églogas del corazón”.....	53
Pegaso al sátiro.....	55
Evolución.....	57
El corazón del poeta.....	58
Sentencia.....	60
A la próspera sombra.....	61
Las rocas solitarias.....	64
Canto a la jornada del 13 de junio.....	66
De “briznas, élitros...”.....	68
El espejo de Lais.....	69
Consagración.....	72
Telma Martínez de García Gólcher.....	73
Canto a la tierra nuestra.....	74
La jarra de vidrio.....	77



## RELATOS

También se va la primavera.....	81
La “hache” y el sombrero.....	87
La Iglesia del Tremedal.....	89



## ENSAYOS

La imprenta en el renacimiento de las ciencias.....	99
Tiranos caídos.....	100
Sombra en la historia de Costa Rica I.....	102
Sombra en la historia de Cosa Rica II.....	104
Los grandes desengaños.....	106
Congreso de periodistas. Una carta.....	109
Lisímaco.....	111
<i>El pensador y La edad de bronce</i> .....	112
Impresiones de un viaje a San Ramón.....	113
Política y viveza politicante.....	117
Del rumor cotidiano I.....	120
Del rumor cotidiano II.....	123
Simulación de la voluntad nacional.....	125



# ESTUDIO INTRODUCTORIO

## ARTURO GARCÍA SOLANO: UN ESCRITOR COSTARRICENSE MODERNISTA

### SU VIDA

Arturo García Solano nació en San Ramón de Alajuela el 15 de diciembre de 1883, hijo de Adolfo García García y de Juanita Solano Gutiérrez, de vieja estirpe asturiana que se remonta al siglo XVI. En esta ciudad cursó sus estudios primarios; fueron sus maestros Juanita Lobo de Rodríguez, Nautilio Acosta y Federico Salas. Cuando finalizó su educación primaria, él, junto con su familia, se trasladaron a vivir a San José. Fue tío de Adolfo Herrera García<sup>2</sup>. En la capital, asumió importantes responsabilidades; señala Eliseo Gamboa, al respecto:

Todos los cantones del país están en deuda con este hombre que redactó y organizó la primera Ley de Hacienda Municipal. Como Sub-secretario de Gobernación y Gobernador de San José durante la segunda administración del Lic. don Cleto González Víquez, se empeñó y llevó a cabo la pavimentación de las calles de la capital, inició y redactó la Legislación del Tránsito y la Oficina del Café. Redactó la Ley de la Cámara de Azucareros, una de las industrias más florecientes del país,

---

2 En una reseña sobre Herrera García, dice Manuel Bermúdez: “En 1933, su tío Arturo García Solano, quien entonces dirigía el *Diario de Costa Rica*, le respondió a los ruegos de que lo dejara trabajar en el periódico, pero le dio el puesto de archivador de tipos. Poco a poco el muchacho se atrevió y un día le entregó una nota escrita por él. Severo, don Arturo le contó las faltas ortográficas, sumó cinco y le dijo ‘Esta es la única vez que me entrega un trabajo con faltas’. Pero lo aceptó como redactor.” (2004, en línea).

de la que fue secretario por muchos años y en donde dejó recuerdo de labor permanente. Sabía más que la mayoría de los abogados en derecho administrativo y era un maestro en redacción de leyes. (1967, 22).

Entre sus cargos gubernamentales, también fue Inspector de las Municipalidades en la segunda administración de Ricardo Jiménez (1924-1928). En su *Historia ferroviaria de Costa Rica*, Joaquín Fernández Montúfar destaca la formulación de un plan de pavimentación de San José, que fue llamado el “Plan García Solano” y ejecutado en 1926<sup>3</sup>. El escritor también contribuyó a la formación del Instituto del Café y a la organización de la Cámara de Azucareros.

García Solano fue un ferviente opositor a la dictadura tinoquista y un abanderado de la causa revolucionaria que lideró Julio Acosta García y que lo llevó a la presidencia (1920-1924). García Solano era candidato a diputado por el Partido Constitucional de Acosta García y trabajó en el Centro General de Propaganda de dicha organización. Sin embargo, el 2 de diciembre de 1919 renunció a dicha candidatura para evitar un enfrentamiento en el partido. El 30 de noviembre de 1919, el autor envió el siguiente mensaje a Gabry Rivas, director de *El hombre libre*, donde le pide:

Ruégole decir en nuestro “Hombre Libre” que he pospuesto mi vanidad y los deseos de mis amigos políticos, al interés del Partido que reclamó a última hora el sacrificio de mi nombre en la lista de diputados por la Provincia de Alajuela.

Usted sabe mejor que nadie —porque ha estado en la intimidad de este asunto— que a pesar de mi respaldo electoral, que me aseguraba la elección, y de contar con el apoyo decidido de connotados coopartidarios de esa, he dado con leal desprendimiento mi anuencia a esa solución que se juzgó vital para la armonía de la causa que tan vigorosamente hemos defendido.<sup>4</sup>

---

3 Dice Fernández Montúfar: “Cuando el Licdo. Jiménez fue retornado a la Presidencia, el Inspector General de Municipalidades don Arturo García Solano —consultando el parecer técnico del talentoso Ing. don Juan Matamoros Loría— formuló un plan para poder pavimentar la ciudad de San José, cuyas rúas lodosas y resquebradas daban a la urbe un asiento lamentable, que mucho contrastaba con la elegancia de los chalets que por doquier iban surgiendo. Un centroamericano que nos visitaba entonces hubo de decir: ‘San José con estas edificaciones tan bellas y estas calles tan feas, hace la impresión de un pavorreal: precioso el plumaje, pero horribles las patas!’ El plan García Solano fue presentado al Municipio en diciembre de 1926, ahí los ediles y las comisiones técnicas lo tramitaron con todo el detenimiento que requería, por tratarse de una obra tan trascendental, hasta que, aprobado, vino a promoverse la licitación para ejecutar los trabajos. La compañía alemana Waiss & Freytag tomó a su cargo el asunto y el 1 de abril de 1928 se iniciaba la pavimentación en la Avenida del Cementerio. Debe recordarse que tanto el Presidente Jiménez, como sus ministros don Carlos Volio y don Rafael Castro Quesada, prestaron el más decidido apoyo al señor García Solano a fin de que llevase a cabo ese plan para pavimentar la ciudad de San José.” (1934, 151-152).

4 Arturo García Solano. “Noble actitud de nuestro compañero”. En: *El hombre libre*. Año I, número 84, 2 de diciembre de 1919, página 3.

García Solano tuvo múltiples ocupaciones: agricultor, funcionario del Instituto del Café y de la Junta de Protección a la Agricultura de la Caña, industrial y beneficiador de café, escritor y periodista. En esta última ocupación fue redactor de la revista *Pandemónium* en 1915, Jefe de Redacción del Periódico *El hombre libre* que dirigía Gabry Rivas y gerenciaba José María Zeledón en 1919 y co-director del *Diario de Costa Rica*, junto con Ricardo Castro Beeche del 1 de junio de 1931 hasta el 23 de octubre de 1933<sup>5</sup>. En 1920 fue admitido en el Ateneo de Costa Rica, junto con Tomás Fernández Bolandi, Everardo Gómez Rojas, Julio Padilla, Julián Marchena, Napoleón Pacheco, Salvador Umaña, Rafael Salas y Cristián Rodríguez. En ese momento, dirigía el Ateneo Ricardo Fernández Guardia y Carmen Lyra fungía como vicepresidenta.<sup>6</sup>

En 1914 participó en la organización de los Segundos Juegos Florales de Costa Rica, convocados para celebrar el centenario del nacimiento del Benemérito de la Patria Juan Rafael Mora. García Solano fue el vicepresidente del comité.<sup>7</sup>

Como escritor fue un apegado modernista, autor de poesía, prosa y ensayo. En 1914 obtuvo el primer premio en los Juegos Florales convocados en memoria de Juan Rafael Mora, con el “Poema de los troncos”, texto laureado con el segundo premio del concurso, denominado la “Violeta de oro”. García Solano nunca llegó a reunir su obra en forma de libro, por lo que su producción se halla dispersa en las publicaciones periódicas de su época, entre ellas el periódico *El Ramonense* y las destacadas revistas *Pandemónium*, *Brecha*, *Renovación* y *Repertorio Americano*. El autor falleció en San José en 1967. La mayor parte de su obra literaria la compuso en su juventud.

## EL MUNDO POÉTICO: LA CODIFICACIÓN MODERNISTA

Entusiasta y respetuoso seguidor de la poética modernista, su poesía valida las normas rítmicas y de composición del modernismo ortodoxo. Ello aparece en los poemas

---

5 Consúltese: Sin autor. “Diario de Costa Rica”. En: *Diario de Costa Rica*. Año XI, número 3550, 2 de junio de 1931, página 1. En esta edición aparecen ambas personas en calidad de directores del periódico. Ya para la edición del 24 de octubre de 1933, figuran como directores del medio Ricardo Castro Beeche y Joaquín Vargas Coto. Véase: Sin autor. “Diario de Costa Rica”. En: *Diario de Costa Rica*. Año XIV, número 4176, 24 de octubre de 1933, página 1.

6 Véase al respecto: Sin autor. “Nuevos socios del Ateneo.” En: *Athenea*. Tomo III, número 14, 1 de febrero de 1920, página 820.

7 Consúltese: Sin autor. *Juegos Florales de 1914. Fiesta dedicada a la memoria del prócer Don Juan Rafael Mora*. San José: Tipografía Nacional, 1914, páginas 109-111.

“El véspero” (1914)<sup>8</sup>, “Vesperal” (1914)<sup>9</sup>, “De figulinas” (1914)<sup>10</sup>, “El espejo de Lais” (1922)<sup>11</sup> y el poema-homenaje de carácter biográfico-familiar “Telma Martínez de García Gólcher”<sup>12</sup>. Consideremos estos procedimientos en los dos primeros textos mencionados.

Antes de procesos de hibridación lingüística y temática, García Solano prefirió, en varios de sus textos, seguir los motivos y la retórica del modernismo parnasiano. Ejemplo de ello son sus dos poemas-variaciones de la figura de Venus como lucero de la tarde: “El véspero” y “Vesperal”. El primero de ellos asigna gran valor a la imagen sinestésica, por medio de la recuperación de la mitología grecolatina:

El véspero se tiende por los prados,  
y gime de lujuria sin descanso  
al mirarse desnudo en el remanso  
con las ninfas de senos sonrosados. (1914, 1).

Dicha retórica de la imagen moviliza un imaginario erótico ya enunciado en el último verso de la estrofa recién citada. El mundo clásico es mirado como una fuente de placer sensorial, interés que el enunciador muestra al asociar la figura de Venus con la luz que establece en tanto frontera del día y la noche; esa penumbra, que anuncia la llegada de la oscuridad, también remite al advenimiento del placer:

A las ninfas de curvas excitantes,  
que pasan como Venus arrogantes  
por el tálamo frágil de las ondas! (1914, 1).

El otro poema que predice el arribo de la tarde, “Vesperal”, está colmado de imágenes cromáticas donde se plasma una escenografía en movimiento como espacio que se prepara para recibir la noche:

Como una lámpara china  
de ensangrentados encajes,  
ostenta un haz de celajes  
la góndola vespertina,

---

8 Publicado en *El Ramonense*. Año VI, número 196, 4 de enero de 1914, página 1.

9 Publicado en *Renovación*. Año IV, número 84, 30 de junio de 1914, página 179.

10 Fue dado a conocer en la revista *Renovación*. Año IV, número 84, 30 de junio de 1914, página 180. Una versión anterior, con el título “Figulinas”, fue publicada en *El Ramonense*. Año VI, número 203, 8 de marzo de 1914, página 1. Empleo la versión de la revista *Renovación* por considerarla como la definitiva.

11 Publicado en *Repertorio Americano*. Tomo 9, número 2, 15 de setiembre de 1924, página 22.

12 Dado a conocer, como homenaje familiar, en: *La Nación*. Año XVI, número 4592, 24 de octubre de 1961, página 39.

y en la cimera opalina  
de los lejanos paisajes,  
despliega sus cortinajes  
cual velas de muselina. (1914, 179).

El enunciador echa mano de la imagen de un navío que se acerca, en un esplendoroso marco de colores, por un mar lleno de texturas, para comparar ese derroche de cromatismo con la llegada de la noche. Si en “Véspero” el texto anuncia el erotismo del umbral nocturno, en este poema dicha frontera se transforma en el paisaje del atardecer, cuyo protagonista es la luz convertida en mar móvil y multicolor:

El barco resplandeciente  
avanza grave y silente  
por mares de terciopelo. (1914, 179).

## LA VISIÓN DEL PASADO

García Solano desarrolla imaginarios sobre el pasado en dos poemas: “Visión andina” (1914)<sup>13</sup> y “Galanterías de antaño” (1914)<sup>14</sup>. Desde estos intereses modernistas por la estilización del lenguaje en la relectura del ayer, el soneto “Visión andina”, que el poeta dedica a José María Zeledón, ofrece una imagen pictórica de las montañas andinas. No interesa al enunciador la exploración de las culturas que habitaron los Andes, sino generar una visión a la distancia de tales geografías:

Montañas de Atahualpa y Moctezuma,  
litúrgicas montañas del pasado:  
en vuestras crines se guarece el puma  
y se esconde el quetzal tornasolado. (1914, 178).

Al lado de este interés por fijar la imagen de las montañas de los Andes por medio del color, la identificación de los sujetos que las habitaron y la visión del espacio como una torre de cristal, la voz lírica compara este pasado andino con el egipcio, pues imagina la montaña suramericana en tanto análoga con las grandes obras de ese país del norte de África. En este sentido, el poema reclama la fijación de la mirada en el paisaje:

¡Os miro cual hieráticas pirámides  
que levantaran rudos Faraones  
para yacer al fin bajo sus clámides! (1914, 178).

---

13 Publicado en *Renovación*. Año IV, número 84, 30 de junio de 1914, página 178.

14 Dado a conocer en *Renovación*. Año IV, número 84, 30 de junio de 1914, página 181-184.

Esta inmovilidad en la representación del objeto de interés, es transformada por su contrario, el transcurrir, en la última estrofa del texto, en donde la visión de los Andes es construida mediante comparación con el tránsito de los grupos humanos por el tiempo: “me parecéis pretéritas legiones/ en incesante marcha por los siglos!” (1914, 178). Se trata de un evidente reconocimiento por parte del autor, a la imponente geografía americana.

Esta visión del pasado es abordada también en el poema “Galanterías de antaño”, texto que dedica a Leonardo Montalbán<sup>15</sup>, donde el estilo cambia radicalmente. La enunciación se desplaza de la expresión de la subjetividad para dar paso a la relación de acontecimientos y a la construcción de una historia, sin que ello implique el abandono de las formalidades de construcción clásicas, en lo que concierne a la métrica y la rima.

En este texto se refiere la historia de un cura corrupto que enamora y hace caer en la tentación a Sor Evangelina, monja de claustro, quien gracias al cortejo y la adulación del fraile, comete el pecado de la lujuria. El poema plantea su dimensión narrativa en las ubicaciones temporal y espacial que ofrece la primera estrofa, que aunque indeterminadas remiten a un pasado lejano:

¡Fue en aquel buen tiempo, cuando en los rosarios  
llevaban los frailes dulces relicarios  
y cartas galantes entre los breviarios! (1914, 181).

Luego de esta inscripción, texto se dedica a describir la falta de moralidad del fraile, quien se aprovecha de la ingenuidad y la juventud de Sor Evangelina, personaje que es seducido con dulces palabras y permanente adulación, hasta que el cura logra conquistarla. A partir de esta renuncia, el texto no asigna ningún castigo al personaje femenino, sino que, por el contrario, y en una actitud muy poco común para su época, García Solano degrada al fraile y no a la monja, a quien le permite gozar de su sexualidad. Esta representación transgresora distancia al autor de las estrictas normas morales que pesaban sobre la mujer a inicios del siglo XX, más aún si se trataba de una religiosa. Por ello, es clara la distancia de García Solano con los principios religiosos católicos y su cercanía con un pensamiento liberal ajeno a las restricciones religiosas. Esto se observa en la libertad con la que Sor Evangelina disfruta su amor, sin que su conciencia se guíe por los códigos que ha asumido en tanto religiosa:

...Y la dulce monja suspiraba apenas,  
recostada al fraile de ojos picarescos,  
el corpiño abierto, —nido de azucenas,—  
y en los labios tinta de geranios frescos. (1914, 184).

---

15 Montalbán fue director del *Diario de Costa Rica* de 1922 a 1924.

Antes que abjuración, remordimiento y castigo, el poema concluye con la salida de Sor Evangelina del convento, para poder disfrutar de su relación con el fraile, quien la visitaba en calidad de amante. Con este final, el poema se distancia de las valoraciones religiosas de su contexto y asume la cuestión del amor libre entre miembros de la Iglesia Católica como un asunto de decisión personal que puede ser realizable, independientemente de la censura y la codificación institucional:

¡Y soñando en cosas que se tornan ciertas  
lejos del Convento, lejos de sus puertas...  
pasaba las noches de claustro, desiertas,

recostada al fraile, dulce y palpitante,  
que perdió vigiliyas y escaló, galante,  
tapias y ventanas para ser su amante...! (1914, 184).

## LA LITERATURA AMOROSA

La poesía de García Solano también explora la temática amorosa en dos poemas: “Rapsodia sentimental” (1915)<sup>16</sup>, y “De briznas, élitros...”<sup>17</sup> En ambos la codificación modernista es evidente, puesto que se privilegia la formalización estilística antes que la expresión sentimental.

En el primero de ellos, el título remite a la fragmentación de los sentimientos que se reconstruyen a partir de la fragilidad de la memoria amorosa. El enunciador lírico recuerda a una amada perdida para siempre, con la nostalgia propia de un ser que estuvo cerca pero decidió marcharse. Esta lejanía es evocada mediante la leve presencia que de ella quedó en el lugar de los encuentros amorosos; se trata del tópico de la reconstrucción del sujeto amado por medio de pequeños objetos, aromas, palabras dichas, entre otros elementos de activación memorialista. En el texto, son los dos primeros motivos los que hacen posible el recuerdo:

En la dulce quietud de aquella estancia  
que anidó tu amorosa primavera,  
aún palpita el calor de tu fragancia  
cual los ecos de una onda en la rivera.

---

16 Publicado en *Pandemónium*. Año X, número 143, 30 de setiembre de 1915, página 431.

17 Dado a conocer en el periódico *El hombre libre*. Año I, número 65, 13 de noviembre de 1919, página 3. Una versión anterior, bajo el título “De élitros, briznas...” fue publicada en *La obra*. Volumen 2, 1918, página 179. Considero como definitivo el texto dado a conocer en *El hombre libre*.

Estatuillas que lloran tu inconstancia...  
y allá sobre la frívola esquinera,  
la sombrilla que empolva su arrogancia  
desde entonces parece que te espera... (1915, 431).

La evocación amorosa está impregnada del reclamo por el abandono, con base en el históricamente reiterado motivo de la inconstancia en la entrega a la unión de los amantes. Este alegato personifica los objetos, como se observa en la segunda estrofa recién citada, asignándole cobertura nostálgica y desazón a todos elementos mencionados en el poema.

En la segunda parte del texto<sup>18</sup>, las continuas personificaciones trasladan la queja amorosa a todos los espacios donde tuvo lugar la interacción amorosa. Junto con este efecto amplificador, el reclamo y el cuestionamiento por la ruptura del pacto sentimental se convierten en la manifestación del dolor que transforma el espacio en ruinas y el recuerdo en muerte:

Primaveriza tu recuerdo amado  
todos los ecos del ruinoso ambiente,  
tal un blanco rosal embalsamado  
que escarchara las aguas de una fuente.

Te adora mi dolor inconsolado,  
tibia ausencia que sois la confidente  
del cautivo secreto de un pasado  
que custodian las garras de un presente. (1915, 431).

El enunciador, quien porta la pesadumbre del recuerdo, expone los fragmentos de una memoria sufrida que ve en todos los objetos del pasado las huellas de una amada que aún está presente como añoranza. Este sufrimiento muestra una subjetividad angustiada que asocia su presente con el final de su felicidad, y el pasado con la muerte. La manifestación de este dolor es una manera de aliviar la pena y, al mismo tiempo, la única forma de apropiación del sentimiento amoroso, mediante la vía de una memoria que sufre, pero que, simultáneamente, a la hora de recuperar el recuerdo, vuelve a tener para sí la vivencia de un amor altamente significativo.

En el otro poema de temática amorosa, “De briznas, élitros...”, el título es revelador del paso de lo inestable a lo firme de una relación amorosa.<sup>19</sup> El texto se compone de

---

18 El poema se compone de dos sonetos, numerados con dígitos romanos.

19 De acuerdo con el *Diccionario de la Real Academia Española*, “élitro” significa “Cada una de las dos alas anteriores de los Ortópteros y Coleópteros, las cuales se han endurecido y en muchos casos han quedado convertidas en gruesas láminas córneas, que se yuxtaponen por su borde interno y protegen el par de alas posteriores, las únicas aptas para el vuelo.” (2001, I, 873). Por su parte, “brizna” quiere decir

dos estrofas, la primera de ocho versos y la segunda de nueve. Ambas inician con un enunciado introductorio. En la primera es “Si tú hubieras dicho”, mientras que en la segunda “Pero nada dijiste...”, lo cual muestra el interés del enunciador de imaginar la expresión de la conciencia del sujeto amado.

En la primera estrofa, esta manifestación del sujeto amado remite a la dureza y a la separación por voluntad de ella, articulando un escenario fantástico en el cual el amante hubiera sido abandonado: “Viviré como la onda;/ seré perfume y garra; recorreré los mares.” (1919, 3). Mientras en la segunda estrofa se anula esa imaginación anterior mediante la frase de inicio ya señalada; el enunciador da cuenta de la realidad del vínculo amoroso mediante imágenes que remiten a un romanticismo donde la mujer es construida como una figura de entrega, plenitud y felicidad:

Tu mano venturosa  
y clara como tus ojos estuvo siempre llena  
de inefables caricias, y tu voz melodiosa  
mi corazón colmaba de plenitud serena.  
A mi lado sonreías... Y mis sienes, ufana,  
en tu seno arrullaste con canciones tranquilas.  
Y el día en que te abracé y te dije: ¡Hermana!  
¡Dos lágrimas jugaban de amor en tus pupilas! (1919, 3).

Esta perspectiva de la comunicación amorosa en tanto acto pleno y concluyente, es lo que provocó el cambio de título del poema en relación con la versión que el autor había publicado un año antes, bajo el título “De élitros, briznas...”, puesto que el movimiento semántico amoroso elaborado por el texto va de lo débil y dudoso a lo fuerte y sólido.

## LA POESÍA METALITERARIA

Entre los campos de significación más importantes en la poesía de García Solano está el que dedica a la dimensión metaliteraria, en la cual figura un conjunto de siete poemas cuya elaboración constituye reescritura, homenaje o motivación a partir de textos o biografías de otros autores. Los escritos son los siguientes: “Fragmentos de Charles Guerin, interpretaciones de *El corazón solitario*”<sup>20</sup>, “Las églogas

---

“Filamento o hebra, especialmente de plantas o frutos”; su segunda acepción es “Parte delgada de algo.” (2001, I, 357).

20 García Solano publicó en la revista *Pandemónium*. Año IX, número 115, 25 de julio de 1914, página 565, una primera versión de este poema bajo el título “Fragmento de Charles Guerin”, compuesto por tres cuartetos. Luego, en el periódico *El Ramonense*. Año VI, número 231, 15 de noviembre de 1914, página 1, el autor dio a conocer una segunda versión de este texto, en la cual a las cuatro estrofas anteriores,

del corazón”<sup>21</sup>, “Pegaso al sátiro”<sup>22</sup>, “Sentencia”<sup>23</sup>, “De *L’amour fardé*, de Amarou”,<sup>24</sup> “El corazón del poeta”<sup>25</sup> y “Consagración.”<sup>26</sup>

Veamos el funcionamiento de este mecanismo en dos ejemplos: los poemas “Fragmentos de Charles Guerin, interpretaciones de *El corazón solitario*” y “Consagración”.

Uno de los autores a los cuales manifiesta admiración García Solano es el poeta simbolista y parnasianista francés Charles Guerin<sup>27</sup>. El poema mencionado consiste en una recreación temática del poemario *El corazón solitario* publicado por el poeta francés en 1898. La primera parte del texto construye una imagen estilizada y armoniosa del hogar familiar, donde la presencia de la naturaleza juega un papel primordial: el viñedo y el rosal son símbolos de la tranquilidad y la paz del recinto donde prevalece el amor filial y la imagen de la abundancia. Se trata de una concepción que asume la simbología de la casa en tanto lugar de protección. Es un espacio como “la cité, comme le temple, la maison est au centre du monde, elle est l’image de l’univers.” (Chevalier et Gheerbrant 1999, 603). Por ello, el texto reitera la visión de que la seguridad de este lugar sagrado la asigna la constancia de reconocer el mismo rostro y la misma idea de unidad familiar, así como, desde el punto de vista semántico emplea términos como “dulce y simple”, “alegre hogar”, “caricia” que arrulla, todos semas que apuntan a la felicidad que otorga el espacio de la familia, lugar no contaminado por el exterior:

Feliz el dulce y cándido mortal  
que bajo el techo de su hogar respira,  
la alba fragancia —que en la paz inspira—  
el murmullo de la viña y el rosal... (1914, 1).

En la segunda parte del poema se representa a uno de los sujetos protagonistas del bienestar familiar: la esposa, convertida en sujeto amoroso. Esta sección se ocupa de la descripción de la amada, a quien asigna todas las cualidades de la perfección

---

agregó tres más, y dejó las ya publicadas como una segunda parte del poema. Así pues, considero la versión de *El Ramonense* como la definitiva.

21 Publicado en *Pandemónium*. Año X, número 132, 15 de abril de 1915, página 67.

22 Publicado en *Figaro*. Volumen VI, número 1, 25 de abril de 1915, página 4.

23 Dado a conocer en *Pandemónium*. Año X, número 135, 31 de mayo de 1915, página 175.

24 Publicado en *Pandemónium*. Año IX, número 120, 15 de octubre de 1914, página 711. Luego, en el periódico *El hombre libre*. Año I, número 74, 20 de noviembre de 1919, García Solano publicó bajo el mismo título la primera parte del poema dado a conocer en *Pandemónium*. Empleo la primera edición por considerarla la definitiva.

25 Dado a conocer en *Pandemónium*. Año X, número 134, 15 de mayo de 1915, página 140.

26 Publicado en *El Renacimiento*. Año IX, número 1128, 12 de agosto de 1928, página 4.

27 Charles Guerin (1873-1907) publicó los siguientes poemarios: *Le sang des crépuscules* (1895), *Le coeur solitaire* (1896), *Le semeur de cendres* (1901) y *L’homme intérieur* (1905).



# POESÍAS

# CREPÚSCULO DEL JARDÍN<sup>61</sup>

A Lisímaco Chavarría, gran poeta y gran artista, que ha esculpido con el buril ingenio de su pluma, en el bloque marmóreo de la gloria, las impresiones *del Terruño*, dedico esta primera floración del jardín de mis ensueños, como homenaje de admiración y de cariño. A él, que me inició a la vida del Arte... y que hoy hace vibrar las cuerdas sonoras de su *féñola marfilina*, en la gran patria de José Milla.

¡Pobre jardín! ¡Pobre jardín! Ya muerto  
pasó por ti la daga del olvido  
destruyendo el verdor y colorido,  
del tiempo aquel en que soñé despierto.

5 Ayer te vi con gotas de rocío  
—heraldo de sonriente primavera—  
y se cubrió de flores la pradera,  
¿solo tú, en tanto, permaneces frío?

—Escucha, dijo un alto girasol,  
10 levantando su cáliz sobre el tallo:  
“del risco y la maleza soy vasallo,  
y no puedo seguir el rumbo al Sol...

Las otras flores, dulces compañeras,  
hace tiempo que todas sucumbieron,  
15 y las álulas todas se tiñeron,  
con el polen fugaz de mis anteras.

Al viento que venía desde el llano  
se desgranaron todas las espigas,  
obligadas por míseras fatigas  
20 que trajo la sequía del verano...

Después cayeron rientes tulipanes  
cuando apenas sus pétalos abrían...

---

61 En: *El Correo del Poás*. Año II, número 75, 25 de octubre de 1911, página 3.

¡Cuando apenas la vida recibían  
la muerte puso fin a sus afanes!

25 ¡Ya ves...! Hoy el dolor sus galas viste  
y el olvido fundó su monarquía,  
porque aquí, donde siempre fue alegría,  
todo está mudo, desolado y triste...”

—Tú, que interrogas el rayar del Astro,  
30 y escrutas el azul de otros confines,  
¿no recuerdas la mata de jazmines  
que cosechaba flores de alabastro?

Se deshojaron las fragantes rosas  
que en el suelo formaban una alfombra,  
35 y que daban en torno densa sombra  
hacia la cual iban las mariposas.

Los jazmines de nivea porcelana  
doblegaron sus ramas en la pila,  
—los que formaban una larga fila  
40 con orlas de luciente filigrana—.

Se alzó de nuevo la parlante flor  
y me dijo: “¡Lo negro es el olvido!...  
Yo pensé que lo hubieras comprendido,  
cuando te hallabas ebrio de dolor...”

45 La tarde que hacia el este se fugaba  
se halló bañada en lastimoso llanto,  
y hasta el yigüirro preludió su canto  
mientras la flor sus pétalos cerraba....

## ANOCHECER DEL VILLORRIO<sup>62</sup>

Para don Federico Salas,  
maestro querido.  
Con respeto y cariño.

El crepúsculo arropa el caserío  
con su rubia y sedada cabellera,  
y refleja su sombra postrimera  
en el cristal del espumoso río.

5 Se abren los frutos del hayal sombrío,  
y en el árbol, el ave cancionera  
musica su cantiga bullanguera,  
que arrastra el viento de la noche, frío.

10 Cae la tarde; el villorrio se adormece  
bajo la sombra negra, que florece  
la rugosa vecindad del cielo.

¡Y aparece la luna luminosa,  
ceñida con las perlas de una Diosa  
entre un collar de nubes-terciopelo!

---

62 En: *El Correo del Poás*. Año II, número 77, 10 de noviembre de 1911, página 3.

Esta es una  
muestra del libro  
en la que se despliega  
un número limitado de páginas.

Adquiera el libro completo en la  
**Librería UCR Virtual.**

LIBRERÍA  
UCR  
  
VIRTUAL

Arturo García Solano (1883-1967) fue un sólido poeta y narrador modernista que se ocupó también del género ensayístico. Protagonista de la incipiente ciudad letrada nacional en los inicios de la segunda década del siglo XX, fue redactor de la revista *Pandemónium* y, años después, miembro del Ateneo que dirigían Ricardo Fernández Guardia y Carmen Lyra. Entre 1926 y 1928, fungiendo como Inspector de Municipalidades, se encargó del proyecto de pavimentación de la ciudad de San José, y trabajó como codirector del *Diario de Costa Rica* a inicios de la década de 1930.

García Solano nunca conjuntó sus trabajos en forma de libro, por lo que su producción se hallaba dispersa en las publicaciones periódicas de su época: *El Ramonense*, *Brecha*, *Renovación*, *Repertorio Americano*. Tal circunstancia ha impedido el adecuado reconocimiento de sus textos. Esta edición, que reúne su obra en poesía, narrativa y ensayo, procura llenar ese vacío y dar a conocer a una destacada figura del modernismo nacional cuyo olvido es injustificado dada la densidad de su producción, la cual denota un aplicado trabajo estilístico y un posicionamiento crítico frente a las tendencias estéticas e ideológicas de su tiempo. Autor erudito, lector y recreador del parnasianismo, el escritor costarricense es un imprescindible referente en la historia del modernismo costarricense.

ISBN 978-9968-46-651-6



9 789968 466516

  
EDITORIAL  
UCR

  
1977-2017